

## Apuntes sobre el entorno social del 14 de Febrero de 1930: la presencia de la mujer

*Carmen Castillo*  
*Universidad de Navarra*

Las presentes líneas no aspiran a ser un estudio sociológico, ni siquiera un esbozo de estudio sociológico. Su finalidad es presentar algunos rasgos del ambiente en que se movía la sociedad española del año 1930: el entorno social que rodea el comienzo de la labor apostólica del Fundador del Opus Dei con mujeres, el 14 de Febrero del mencionado año: los modos de vida, la mentalidad dominante, la aún tímida pero creciente presencia de la mujer en diferentes campos, las modas del momento, la vida cultural...

La vía de penetración ha sido la revista *Blanco y Negro*, que parece altamente representativa del momento: la selección de temas y la orientación de las opiniones es naturalmente fruto del modo de pensar del equipo redactor, pero es igualmente reflejo de los gustos e intereses del público al que se dirige: hombres y mujeres de ciudad, principalmente de la capital, con una vida acomodada y una cierta curiosidad por todo lo actual y “moderno”. Puede decirse que la revista estaba en todos los hogares de tono burgués, no necesariamente aristocrático ni acaudalado, pero sí bien establecido.

La perspectiva adoptada es la de enfocar hechos y opiniones de la época, con una especial atención al fenómeno de la presencia de la mujer en las distintas facetas de la vida, tanto profesional como en el mundo del espectáculo o el deporte, tanto de la actuación social como en el ámbito más estrictamente familiar.

En una primera parte, haremos referencia a noticias y acontecimientos más destacados o más reiterados (y por ello más representativos); en un segundo momento nos detendremos a describir opiniones, centrando el interés especialmente en el concepto e ideal de mujer que reflejan las crónicas.

La amplia difusión de *Blanco y Negro* en el ámbito social al que acabamos de aludir, permite suponer que, en líneas generales, sus noticias y comentarios

eran conocidos en los ambientes que frecuentaba D. Josemaría Escrivá por esos años, cuando era capellán del Patronato de Enfermos, un centro asistencial promovido y atendido por las Damas Apostólicas en Madrid.

Hay un dato concreto que puede ser significativo a este respecto: en el n. 2.055 de esta publicación, correspondiente al 5 de Octubre de 1930, aparece un reportaje firmado por Augusto Martínez Olmedilla en el que, bajo el epígrafe “Rincones de Avila” se recoge noticia histórica del origen de la inscripción “donde una puerta se cierra, otra se abre”, que figura en una ventana del palacio de D. Pedro Dávila, y está fechada en 1541. El artículo va acompañado de varias fotografías de la fachada del palacio y del lienzo de la muralla de la ciudad en la que se abrió el postigo al que se refiere la citada leyenda junto a la puerta de la Estrella. Pues bien, en la biografía del Fundador del *Opus Dei* escrita por Andrés Vázquez de Prada se lee: «En las meditaciones solía referir una anécdota *que le habían contado con ocasión de un retiro en una vieja ciudad castellana*. Por lo visto sobre la fachada de un palacio se leía la inscripción: «Donde una puerta se cierra, otra se abre». Le declararon la historia. El caserón daba por detrás a la muralla, y el dueño había hecho un portillo en la parte trasera, por el que salía directamente al campo. Cuando el municipio le obligó a tapiarlo, ordenó poner aquella inscripción sobre una ventana, ya saldría de su casa por otra puerta»<sup>1</sup>.

Aunque los detalles acerca de la transmisión de la anécdota no sean muy precisos, cabe pensar que el texto publicado en *Blanco y Negro* fuera la fuente que sirvió de base al comentario que sugirió al Beato Josemaría consecuencias de orden espiritual para su predicación: era frecuente en él servirse de hechos cotidianos o históricos para estimular la lucha ascética de quienes le escuchaban.

## 1. VIDA POLÍTICA Y VIDA PÚBLICA

1930 es políticamente en España el año del General Berenguer. Tras la dimisión de Miguel Primo de Rivera —seis años y medio de dictadura—, el teniente general D. Dámaso Berenguer y Fuste sale de palacio con el encargo de formar gobierno. El nuevo Presidente del Consejo de Ministros es un monárquico que se propone restablecer la normalidad constitucional en España. En el número correspondiente del 23 de Marzo, publica *Blanco y Negro* en la sección de Actualidades un reportaje gráfico sobre la muerte del dictador, el momento de la conducción a Madrid y la instalación de la capilla ardiente. Destacan la foto-

<sup>1</sup> A. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, Rialp, Madrid 1983, p. 243.

grafía del Rey oyendo una de las Misas que se dijeron antes del sepelio, y la del entierro, al que asiste el nuevo Jefe del Gobierno<sup>2</sup>.

La figura del Rey y la presencia de la familia real ocupan el lugar preferente y el más destacado en la vida pública. Sin pretensión exhaustiva, baste fijar la atención en unos cuantos aspectos: la presidencia de actos que revisten especial solemnidad<sup>3</sup>, o la inauguración del Palacio de la Prensa en Madrid<sup>4</sup>; o bien la presidencia de inauguración de Congresos Científicos<sup>5</sup>. El Rey impulsa la construcción de la Ciudad Universitaria de Madrid, y asiste a la jura de bandera en la Academia Militar de Zaragoza. Son abundantes los actos que implican la relación de la Casa Real con actividades eclesiásticas<sup>6</sup>. Se recoge la noticia del ingreso de S.A.R. el infante D. Juan en la Escuela Naval y del nombramiento del infante D. Carlos como capitán general de Barcelona<sup>7</sup> y se ponen de relieve los hechos que conllevan la exaltación de la monarquía, como el acto de afirmación monárquica celebrado en Abril en la nueva plaza de Toros madrileña, o el homenaje ofrecido a S.M. la Reina D<sup>a</sup> Victoria en París<sup>8</sup>. Son abundantes las noticias relacionadas con el veraneo de la familia real en el Palacio de la Magdalena en Santander.

No se transparenta en cambio el *crash* económico de Estados Unidos, iniciado con la crisis financiera que estalló el 24 de Octubre de 1929 (el “jueves negro”) y fue seguida de quiebra de empresas y cierre de bancos. Una crisis que se consideró generalizada a partir de Mayo de 1930 y se transmitió al resto del mundo<sup>9</sup>.

En otro orden de cosas, se observa la tendencia a marcar distancias en la línea que hoy llamaríamos autonómica, como se refleja en la reunión de los presidentes de las diputaciones de Cataluña en casa del presidente de la de Barcelona para tomar acuerdos sobre la constitución de la “nueva mancomunidad”<sup>10</sup> y la publicación de un real decreto por el que se autoriza a izar, junto a la bandera nacional, las enseñas regionales<sup>11</sup>.

Ya en Marzo de 1931, Cambó y el Duque de Maura acordaron constituir el directorio de un nuevo partido, llamado *Centro Constituyente*, en el que se

<sup>2</sup> No es posible citar páginas porque esta publicación se edita en aquella época sin paginar.

<sup>3</sup> B y N 26-I-1930.

<sup>4</sup> B y N 13-IV-1930.

<sup>5</sup> B y N 13-IV-1930 y 15-V-1930.

<sup>6</sup> Cfr. B y N 5-X-1930; 26-X-1930; 2-XI-1930.

<sup>7</sup> B y N 22-V y 13-IV-1930, respectivamente.

<sup>8</sup> B y N 20-IV y 9-XI-1930, respectivamente.

<sup>9</sup> Puede verse sobre esta cuestión G. REDONDO en *Historia Universal*, t. XIII, EUNSA, Pamplona 1985, pp. 245 ss.

<sup>10</sup> B y N 25-V-1930.

<sup>11</sup> B y N 3-VIII-1930.

fusionaron las fuerzas políticas de ambos líderes. Pero, con palabras de G. Redondo, hay que decir que la proclamación de la II República en España fue “la gran novedad política europea” de estos años. El desencadenante fue la celebración de elecciones municipales en las que los candidatos republicanos, aunque muy inferiores en el conjunto del país, alcanzaron la mayoría en casi todas las capitales de provincia. El 14 de Abril del año 1931, Alfonso XIII abandonó España y el poder quedó en manos del Gobierno Provisional de la República, presidido por el conservador Alcalá Zamora<sup>12</sup>. Se inicia aquí una etapa que cambiaría la faz de la sociedad.

## 2. COSTUMBRES Y MODOS DE VIDA

Aunque, como es lógico, la revista de actualidad que es *Blanco y Negro* registra los sucesos que tienen carácter de acontecimiento, parece de mayor interés para nuestro propósito ir detectando la mentalidad de aquel momento a través de su reflejo en las costumbres o modos de vida y de los comentarios suscitados para las distintas formas de conducta.

Una vía eficaz de penetración en la idiosincrasia de un pueblo es la de entrar en sus fiestas. En el mes de Febrero se celebra en muchas ciudades el Carnaval: el ambiente queda reflejado en unos versos satíricos de J. Silva Aramburu titulados “Siluetas del Carnaval nuevo”, en los que se perfilan Miss Colombina, el señorito Pierrot y Don Arlequín<sup>13</sup>.

El tipo de Arlequín puede corresponder al Julito, del que comenta Joaquín Belda que hace la carrera de abogado correteando por toda España en busca de la Universidad en la que cada asignatura es más fácil de aprobar<sup>14</sup>. Al jovencuelo “moderno” y frívolo apunta también el tipo al que Matilde Muñoz llama “Polito”. La descripción caricaturesca se hace en la serie “Confesiones de una buena muchacha”, que se incluye en la sección *La Mujer y la Casa*<sup>15</sup>.

La otra cara del carnaval es la Cuaresma, cuya sobriedad asoma también a las páginas de *Blanco y Negro* en forma más descarada de lo que hoy se acostumbra: quizá el ejemplo más llamativo es el que ofrece la colaboradora que firma como Condesa d’Armonville, que escribe habitualmente las páginas de moda: la

<sup>12</sup> G. REDONDO, *Historia Universal...*, pp. 257 y 258. Los ataques a la Iglesia se iniciaron el 11 de Mayo de 1931.

<sup>13</sup> *B y N* 2-III-1930.

<sup>14</sup> *B y N* 10-VIII-1930.

<sup>15</sup> *B y N* 15-VI-1930.

Condesa aconseja sustituir en este tiempo los bailes por prácticas piadosas y ofrece un modelo de bata para ir a atender a niños desvalidos<sup>16</sup>.

Otro colaborador, que habitualmente hace las crónicas de sociedad, ofrece con ocasión del inicio de la Cuaresma un reportaje titulado “La señorita enfermera”; se refiere a las damas de la Cruz Roja; el perfil es una muchacha rica que se esfuerza en hacer prácticas en un hospital para obtener el título. Subraya que no se trata de *snobismo* sino de abnegación, que responde a un fondo de ternura común en la mujer, que no se asusta como los hombres ante el dolor<sup>17</sup>. En otro lugar, este mismo colaborador comenta la relajación de la abstinencia en Cuaresma, con una observación menos favorable a las mujeres: lo único en lo que han progresado es en el ayuno: lo hacen «durante todo el año, pero no, por salvar su alma, sino por no perder la línea»<sup>18</sup>. La religiosidad empapa las páginas que corresponden a la celebración de la Semana Santa<sup>19</sup>.

A la fiesta nacional se dedican amplias crónicas. La temporada taurina del año en Madrid comprendió 28 corridas, 24 novilladas y 11 festejos nocturnos<sup>20</sup>. En Cataluña y Levante adquieren gran vistosidad las tradicionales fiestas de primavera: batallas de flores, carrozas, cabalgatas; alegría comunicativa, música, juegos florales... y siempre una vertiente religiosa: la Santa Cruz, el Corpus, Ntra. Sra. de los Desamparados...<sup>21</sup>. El 12 de Octubre, fiesta de la Virgen del Pilar con especial relevancia en Aragón, se celebra en toda España y tiene entonces el nombre de *Fiesta de la Raza*<sup>22</sup>, una denominación imposible para la sensibilidad actual, que después se cambió en *Fiesta de la Hispanidad*, y últimamente se llama *Día Nacional*.

Las manifestaciones religiosas son en ocasiones muy relevantes: en el mes de Mayo se celebró en el parque del Retiro una solemne Asamblea del Apostolado de la Oración, presidida por el Cardenal Segura; en la Misa, recibieron la Comunión cerca de 30.000 niños<sup>23</sup>. Noticias y comentarios transparentan costumbres cristianas arraigadas en el pueblo.

<sup>16</sup> B y N 8-III-1931.

<sup>17</sup> J. DE SPOTTORNO Y TOPETE, B y N 16-III-1930. Conservo aquí, y a lo largo de todo el texto las grafías de los extranjerismos tal y como aparecen en el original. En su mayor parte reflejan un estadio en el que la lengua no los ha asimilado aún, españolizándolos, como ocurrirá más tarde con muchos de ellos.

<sup>18</sup> Id. en B y N 8-III-1931.

<sup>19</sup> B y N 13-IV-1930.

<sup>20</sup> B y N 2-XI-1930.

<sup>21</sup> B y N 11-V-930; 15-VI-1930; 29-VI-1930; 12-VIII-1930.

<sup>22</sup> B y N 18-X-1930.

<sup>23</sup> B y N 1-VI-1930, sección de “Actualidades”.

El uso cada vez más frecuente del automóvil lleva consigo la presencia de artículos nuevos como *necessaires* de viaje y costura y cestas para merienda<sup>24</sup>. En las afueras de las grandes ciudades comienzan a construirse *chalets*; viviendas amplias y ventiladas, con mobiliario sencillo y práctico en el que se combinan el *confort* y el buen gusto<sup>25</sup>. Otra consecuencia del cambio es la aparición de la mujer que conduce, hecho que —según la Condesa d’Armonville— “de capricho ha pasado a costumbre”<sup>26</sup>.

Pero el más completo retrato de la vida que lleva una joven de la alta sociedad es el que se presenta en la serie “*Kay, jeune fille al día*”<sup>27</sup>.

En este mundillo frívolo surge un fenómeno novedoso y generalizado: el de los certámenes de belleza. Se celebran certámenes de belleza en todo el mundo: Alemania, Miami, Bombay y el mundial de Río de Janeiro. Las “reinas” se multiplican hasta el infinito. Están de moda y reciben abundante atención de prensa y público<sup>28</sup>.

En contraste con la brillantez de estos concursos está el papel oscuro que en la vida cotidiana corresponde a la mujer. Sirva como muestra la noticia aparecida en un periódico inglés de la que se hace eco el comentarista Luis Gabaldón: una señora se queja de que su marido gana unas 1.200 libras y ella no dispone más que de tres por semana para hacer frente a todas las necesidades domésticas, incluídos los gastos de comida. «Entre nosotros —escribe el comentarista— este pleito aún no se ha hecho público. Si alguna señora se atreviera, lo que conseguiría es que el marido le hiciese un rápido corte de cuentas»<sup>29</sup>. Menos importancia vital tienen los tópicos misóginos que salen a relucir de vez en cuando<sup>30</sup>.

Por otro lado, es notoria la dedicación de muchas damas de la alta sociedad a obras de beneficencia<sup>31</sup>, y su papel de protectora se extiende también a las actividades culturales, como muestra la iniciativa de “resucitar” los antiguos salones literarios patrocinados por damas de la aristocracia en París<sup>32</sup>.

<sup>24</sup> B y N 15-II-1931.

<sup>25</sup> B y N 20-IV-1930.

<sup>26</sup> “Crónica de la Moda”, B y N 6-IV-1930.

<sup>27</sup> Serie habitual dentro de la sección “La Mujer y la casa”.

<sup>28</sup> Cfr. B y N 4-V-1930. No faltan voces críticas que se preguntan por la “utilidad” de estos concursos, cfr. Monte-Cristo en B y N 23-II-1930.

<sup>29</sup> B y N 25-V-1930.

<sup>30</sup> L. GABALDÓN, *La semana humorística*, B y N 1-VI-1930.

<sup>31</sup> Entre otros muchos ejemplos: “La Protección del trabajo de la mujer”, que desarrolla su labor en Madrid, B y N 2-II-1930.

<sup>32</sup> B y N 19-I-1930. Es una propuesta de la revista francesa *Les Lettres*.

### 3. LA VIDA CULTURAL

París es el centro de la vida cultural, como lo es de la moda. En París se pone la mirada, ya sea de admiración, de imitación o de ironía<sup>33</sup>.

En España, los dos acontecimientos culturales de primer orden — hoy se llamarían “eventos” — son la Exposición de Barcelona, inaugurada en 1929 y abierta hasta el 15 de Julio de 1930, y la Exposición Iberoamericana de Sevilla, que se clausuró en Junio de este mismo año. A ellas acuden como visitantes personalidades de todo el mundo, y destacadamente de los países de Hispanoamérica<sup>34</sup>.

Bajo el epígrafe “Panoramas espirituales” se publica en el mes de Junio un comentario de Francisco Pompey, con ocasión del centenario del Romanticismo francés, en el que tacha a la generación contemporánea de “comercial y deportiva”, denuncia el ambiente materialista, la ausencia de idealismo y el predominio del “mercantilismo americano”; características — dice — que conducen a la «demolición de todo el pasado», aunque le queda la esperanza de que quede en España la sensibilidad suficiente como para celebrar el Centenario del Romanticismo español<sup>35</sup>.

En la exposición de caricaturas organizada por el Comité Hispano-filipino de Madrid se presentan 49 personalidades españolas e internacionales. En el conjunto predominan los escritores, con una manifiesta presencia de la actividad teatral: la actriz Lola Membrives es la única mujer representada en la muestra<sup>36</sup>.

En la sección *Gran Mundo* del 22 de Febrero de 1931 hay una crónica de la apertura del *Salón Anual de las Artes Caseras (arts ménagers)*, en París; comenta Monte Cristo el predominio de la burguesía entre el público, femenino en su gran mayoría; el ideal es el modo de vida representado por Estados Unidos donde todo se hace por medio de máquinas.

Algunos pintores españoles, como Juan Miró, exponen en París<sup>37</sup>; pero la gran expectación del público aficionado al arte está centrada en torno a la Exposición Nacional de Pintura, Escultura y Bellas Artes que se abre en los palacios del Retiro, en el mes de Mayo.

<sup>33</sup> Cfr. este último matiz en los comentarios de R. Gómez de la Serna titulados *Cifras de París*.

<sup>34</sup> Entre otras, las noticias de *B y N* 22-VI-1930 y 11-I-1931.

<sup>35</sup> *B y N* 8-VI-1930, Sección “Letras, Artes y Ciencias”. En opinión del historiador J.L. COMELLAS, la ruptura con el pasado es uno de los rasgos que caracterizan al siglo XX. *El último cambio de siglo*, Ariel, Barcelona 2000.

<sup>36</sup> *B y N* 19-I-1930.

<sup>37</sup> *B y N* 4-V-1930.

En el Catálogo de la Exposición Nacional de 1930 se incluyen varios nombres de mujeres, lo que no supone un progreso del feminismo: siempre hubo mujeres artistas, y la prueba fehaciente son los retratos de mujer hechos por mujeres que se exponen en el Museo del Prado.

Pasando al mundillo literario, el Premio Nobel de Literatura se concede en 1930 al norteamericano Sinclair Lewis. Lewis es el primer estadounidense que consigue este preciado galardón: su obra, que refleja con una visión satírica las costumbres e inquietudes de la clase media de su país, llegó a hacerse muy famosa. Aunque a los lectores de *Blanco y Negro* lo que se les ofrece es algo de menor calidad: la traducción, por entregas, de la novela de Peter B. Kyne “Llovida del cielo”, que también pretende difundir una idea cabal de lo que es la sociedad “moderna” en Estados Unidos.

Entre los intelectuales españoles del momento, es inevitable aludir a la figura señera de Menéndez Pidal, que a sus 60 años sigue enseñando en la sede del *Centro de Estudios Históricos* de la calle de Almagro<sup>38</sup>. En el mes de Febrero se da noticia de la aparición del libro de Eugenio d’Ors, *Cuando ya esté tranquilo*<sup>39</sup> y ya a finales de año, del éxito del “joven poeta” Alejandro Casona con *La flauta de Safo*<sup>40</sup>. El clan de los Baroja, representativo de toda una generación, es objeto de unas observaciones agrídulces<sup>41</sup>. En Enero de 1931, Margarita Nelken, colaboradora habitual de *Blanco y Negro*, publica con gran éxito un libro titulado “Escritoras españolas”. Pero es en los salones literarios de París donde se reúne la *élite* de la intelectualidad francesa.

La actividad teatral, abundante y variada, incluye representaciones de nuestros clásicos en “el Español”.

En la crónica sobre arte dramático del número correspondiente al 20 de Julio, Carlos Fortuny hace recuento de las actrices más sobresalientes en la temporada teatral 1929-1930: figura en primer término Lola Membrives, que será la primera en la escena española tras la desaparición de María Guerrero<sup>42</sup>.

Hollywood es, como reza el tópico, la “meca del cine”; de la afición de los lectores de *Blanco y Negro* al séptimo arte pueden dar una idea la existencia de una sección dedicada al cine, la publicación continuada de un diccionario biográfico de las estrellas, y la convocatoria de un “Concurso de Cinema” con carácter mensual. En el Almanaque de 1930 se presentan a toda página fotografías de

<sup>38</sup> C. DE CASTRO, *Menéndez Pidal o los orígenes* en *B y N* 2-II-1930.

<sup>39</sup> *B y N* 9-II-1930.

<sup>40</sup> *B y N* 9-XI-1930.

<sup>41</sup> M. ABRIL en *B y N* 22-VI-1930.

<sup>42</sup> El 23 de Febrero de 1930 se cumplió el segundo aniversario de la muerte de María Guerrero, considerada como la mayor actriz del teatro español, cfr. *B y N* 26-I-1930.

las más famosas de la pantalla. Es la época en que Charlot estrena “Luces de la ciudad” y en la que se inician los triunfos de Marlene Dietrich, la Greta Garbo alemana, y de la americana Joan Crawford<sup>43</sup>.

Conferencias, cursos y charlas forman parte del entramado de la vida cultural. En el Centro de Estudios Históricos se hacen cursos de verano para extranjeros<sup>44</sup>. Se ofrecen homenajes a personalidades del mundo de la cultura. El periodista Francisco de Cossío recibió el premio Mariano de Cavia, entonces dotado con 5.000 ptas., por una crónica publicada en *El Norte de Castilla*<sup>45</sup>.

Cultura y acción social se dan la mano en la conmemoración del XXV aniversario de *ABC*, ocasión en la que se distribuyó a sus 400 empleados un 15% de sus haberes anuales<sup>46</sup>. En la alta sociedad, lo acostumbrado son las iniciativas de beneficencia promovidas por damas de la aristocracia.

Un aspecto llamativamente “moderno” del momento que estudiamos es el que concierne a los avances de la técnica, que arrastran consigo un profundo cambio de costumbres y de mentalidad. En un artículo que titula “Las ruedas vagabundas”, José María Salaverría expresa una cierta añoranza del pasado, frente a la penetración arrolladora de las máquinas: «hasta que llegue un día —dice— en que los hombres no sepan hacer nada si no es con máquinas, y la vida entera de la sociedad se convierta en una máquina...»<sup>47</sup>.

La industria más ágil y más noticiosa es la aviación, a la que se incorpora la mujer americana desde el comienzo<sup>48</sup>.

En el número correspondiente al 30 de Marzo de 1930 se presentan fotos de alumnos de Genética de la Universidad de California del Sur, cartografiando los factores hereditarios con un nuevo aparato al que llaman “heridoscopio”. No faltan inventos prácticos<sup>49</sup>.

#### 4. LA MUJER Y EL DEPORTE

El *Almanaque Blanco y Negro* para 1930 describe los deportes favoritos en cada estación del año: esquí en invierno, tenis en primavera, natación en verano y

<sup>43</sup> B y N 15-II-1931.

<sup>44</sup> B y N 27-VII-1930.

<sup>45</sup> B y N 4-V-1930.

<sup>46</sup> B y N 15-VI-1930.

<sup>47</sup> B y N 20-IV-1930, sección “Letras, Artes y Ciencias”, también: B y N 7-VIII-1930; 2-XI-1930 y 14-IX-1930.

<sup>48</sup> B y N 25-V-1930.

<sup>49</sup> Cfr. B y N 18-X-1930; 30-III-1930; 23-II-1930; 12-I-1930.

golf en otoño; en todos ellos está presente la mujer como protagonista. El deporte como espectáculo cuenta desde luego con la gran regata universitaria Oxford-Cambridge y, en un nivel más modesto, con las regatas de traineras en San Sebastián<sup>50</sup>. El boxeo es un deporte popular que tiene como primera figura en España a Paulino Uzcudun<sup>51</sup>. El fútbol va adquiriendo cada vez más envergadura como deporte de masas y se registran ya incidentes en los partidos, tanto en España como en Inglaterra<sup>52</sup>. El comité de la Exposición de Barcelona patrocinó un torneo de esgrima<sup>53</sup>. El “suceso” náutico mundial fue la regata-crucero Plymouth-Santander en Septiembre<sup>54</sup>. En cambio, la vuelta ciclista a Francia, que lleva ya varios años celebrándose, es fuertemente criticada; el cronista manifiesta su esperanza de que no llegue a término el proyecto de organizar una Vuelta a España<sup>55</sup>; no obstante, se realiza el primer campeonato femenino mundial de carreras de bicicletas, en Inglaterra<sup>56</sup>.

Es llamativo el fuerte tono de denuncia que tiene la crónica del 13 de Julio, en la que se dice que Madrid, con un millón de habitantes, no contaba con ninguna piscina pública; se presentan como modelos a imitar las de Francia (París y Anglet, cerca de Biarritz)<sup>57</sup>. Las sociedades hípicas organizan concursos de equitación.

Se plantea la creación de secciones femeninas en las Sociedades Deportivas y se hace ver la conveniencia de que se constituyan Clubs Femeninos de Deportes en Madrid, al margen de la tutela de sociedades regidas por hombres<sup>58</sup>.

Abundan las noticias de triunfos deportivos obtenidos por mujeres.

## 5. LA MUJER Y LA MODA

El ambiente urbano en el que transcurre la vida de las lectoras habituales de *Blanco y Negro*, el sentido de que se está viviendo un momento de transición, y el afán perenne de personalizar de algún modo lo que “se lleva” explican sobradamente la existencia de una Sección de Moda en la revista. Está encomendada a

<sup>50</sup> Cfr. *B y N* 11-V-1930 y 14-IX-1930, respectivamente.

<sup>51</sup> Cfr. *B y N* 21-IX-1930.

<sup>52</sup> Cfr. *B y N* 11-V-1930.

<sup>53</sup> Cfr. *B y N* 19-I-1930.

<sup>54</sup> *B y N* 7-IX-1930.

<sup>55</sup> T. RAY, en *B y N* 20-VII-1930.

<sup>56</sup> *B y N* 7-IX-1930.

<sup>57</sup> T. RAY, en *B y N* 13-VII-1930 y 10-VIII-1930.

<sup>58</sup> T. RAY, en *B y N* 21-IX-1930.

una mujer que firma Condesa d'Armonville, cuya orientación es manifiestamente tradicional, defensora acérrima del pudor femenino; elitista, con un claro sentido del buen gusto, muy “españolista” y que se declara sin ambages una mujer de creencias cristianas<sup>59</sup>.

Los rasgos que acabo de enunciar se hacen patentes en la crónica titulada “1929 se fué”, que corresponde al número del 19 de Enero de 1930. La crónica se inicia con una dura crítica a la recién pasada moda revolucionaria (“bolchevique”, dice) a la que califica de estridente. Toma pie ahí para una crítica social vívida y detallada. De la crítica social pasa a exponer lo que es su idea acerca del papel que corresponde a la mujer en la sociedad; sin el ambiente propiciado por la “moda revolucionaria” «habría hoy menos señoritas empleadas y más hogares felices». Le parece bien que en casos de necesidad, la mujer pueda hacer frente y mantener a la familia; no debe en cambio la mujer, en circunstancias normales abandonar el hogar en busca de mayores ingresos: «su misión no es compartir trabajos y obligaciones con su marido, sino hacer feliz su hogar»; ni tampoco ocupar por afán de libertad y lujo puestos de trabajo que para otros puede ser necesario obtener.

En conexión con estos puntos de vista, el colaborador José M<sup>a</sup> Salaverría observa que, si el modo de vestir corresponde a un modo de ver la vida, la moda del momento es “reaccionaria”; las recientes rectificaciones en el orden moral y sentimental abren camino a una mujer menos americana y más europea; la mujer quiere volver a ser “verdaderamente mujer”, como ha sido siempre<sup>60</sup>. Se vislumbra aquí ya un enfrentamiento de ideales —feminidad *versus* feminismo— que se desarrolla más ampliamente en el pensamiento de Margarita Nelken, como veremos más adelante.

Con el cambio de imagen —dice la Condesa— la mujer ha recuperado la capacidad de ejercer «sobre cuantos le rodean la dulce influencia de la virtud, la insuperable de la abnegación y la nunca vencida de la piedad, perfectamente compatible con la belleza y la elegancia»<sup>61</sup>. Critica en cambio la desenvoltura imperante, se indigna contra la falta de moral de las “sin camisa” y los modelos demasiado descubiertos, y hace frecuentemente llamadas a luchar recientemente contra la destrucción de la moral, de la familia y de la fe, preocupándose de ofrecer modelos correctos<sup>62</sup>.

<sup>59</sup> Las formas de expresión resultan, sin embargo, algunas veces timoratas.

<sup>60</sup> B y N 25-I-1931.

<sup>61</sup> B y N 6-VII-1930.

<sup>62</sup> Pueden verse B y N 22-VI, 16-XI y 28-IX-1930. En este último da las normas sociales sobre el luto.

## 6. FEMINISMO Y FEMINIDAD

Muy distinto al que acabamos de anotar es el talante de la colaboradora que se hace cargo de las columnas que llevan el título “La vida y nosotras”. Se trata de Margarita Nelken, reconocida como una de las mejores escritoras del momento, atenta al cambio social que enfoca siempre desde el punto de vista del papel que corresponde a la mujer, de sus capacidades, y de sus posibilidades.

A Margarita Nelken ha dedicado el británico Paul Preston una de las semblanzas que componen su reciente obra *Palomas de guerra*, en la que aborda las vidas de cinco mujeres europeas que vivieron la guerra civil española<sup>63</sup>. Ideológicamente afín al socialismo pasó a militar en sus filas en 1931 y fue elegida diputada de este partido por Badajoz en Octubre de este mismo año<sup>64</sup>. Era una mujer inteligente y culta; en los artículos objeto de este análisis surgen, siempre con algún motivo de actualidad, figuras de mujeres que han cumplido alguna tarea importante en la Historia o han destacado por su talento<sup>65</sup>.

Más que la moda y la belleza le importa a M. Nelken todo lo relacionado con la presencia de la mujer en la vida laboral, en el mundo profesional, en los círculos intelectuales. Es muy interesante observar aquí los matices de su postura ante el avance femenino, que le parece imparable y favorable, aunque esté siempre alerta contra las exageraciones feministas. A mi modo de ver, la cuestión que está en la base de sus juicios —favorables o peyorativos— es el *respeto a la identidad de la mujer*, la afirmación de la feminidad como un valor y el rechazo de todo lo que puede suponer masculinización<sup>66</sup>. Es notorio que sea ésta precisamente la postura que actualmente ofrece el neofeminismo —representado por la noruega J. H. Matlárý— después de superar la etapa de igualitarismo que se vivió en los años 70<sup>67</sup>.

Determinados *records* y *conquistas* feministas le resultan sin embargo absurdos: «hay un feminismo estrambótico y un feminismo razonado y hasta razonable»<sup>68</sup>.

El trabajo de la mujer fuera de casa es uno de los caballos de batalla, que también abordan los hombres y no siempre en sentido negativo. A este respecto,

<sup>63</sup> P. PRESTON, *Palomas de guerra*, Planeta, Barcelona 2001, pp. 261-351.

<sup>64</sup> Así se deduce de lo escrito por Preston, o.c. pp. 279-280. Más tarde se pasó al comunismo; murió en Méjico el 9 de Marzo de 1968, a los setenta y ocho años, cfr. o.c. p.350. El enfoque de Preston es parcial, aunque pretenda no serlo.

<sup>65</sup> De estos artículos, Preston tiene sólo noticia indirecta, cfr.o.c. pp. 274 y 479 nt. 41.

<sup>66</sup> Cfr. “La vida y nosotras”, *B y N* 6-VII-1930.

<sup>67</sup> J.H. MATLÁRY, *El tiempo de las mujeres*, Trad. esp. A. Rubio, Rialp, Madrid 2000. Así se expresa esta autora; sin embargo, la generalización es siempre arriesgada.

<sup>68</sup> “La vida y nosotras”, *B y N* 20-VII-1930.

aparece en Enero de 1931 en la sección *La Mujer y la Casa*, un artículo firmado por Andrés María del Carpio titulado “Fémina actual” en el que califica de miopes a quienes piensan que el trabajo de la mujer fuera de casa es un obstáculo para la marcha de la buena sociedad y propugna la colaboración del hombre en las tareas del hogar. A pesar de esta mentalidad que hoy llamaríamos abierta, del Carpio participa de un modo de pensar que es el de su época: los pantalones son signo de masculinización; ninguna mujer contenta con su sexo se los pondría y «no he visto aún —dice— ninguna de cierta cultura o simplemente de cierta sensibilidad que no esté contenta con su condición de mujer». No le cabe duda, sin embargo, de la capacidad femenina para desempeñar las más variadas funciones en la sociedad; escribe: «se impondrán: serán buenas empleadas, excelentes farmacéuticas, óptimas diputadas y óptimas ministras. Si han servido para reinas, servirán para todo lo demás»<sup>69</sup>.

No faltan sin embargo opiniones como la de Juan López Nuñez, para el que la mayor aspiración que puede tener una mujer es la de servir de musa inspiradora a un gran artista<sup>70</sup>.

Volviendo a Margarita Nelken; su actitud es mesurada: defender los derechos de la mujer no es pretender que se la admita sólo por ser mujer, sino porque es capaz, y se debe reconocer esa capacidad. Es muy expresiva de esta postura suya la soflama que lanza contra el “feminismo mal entendido” que reclama para la mujer por ser mujer, privilegios o consideraciones que se dan a algunos hombres en reconocimiento de su valía o de su competencia. Ensalza en cambio como “victoria feminista” el nombramiento de Mme. Marcelle Renson, una belga de 36 años que es la primera mujer delegada en la Sociedad de las Naciones; Mme. Renson se ocupará en Ginebra del problema de la nacionalidad de la mujer casada; es licenciada en Derecho y en Ciencias y tiene una sólida preparación: «hablará en mujer pero como un hombre»<sup>71</sup>, lo que quiere decir que la igualdad deseable es la que procede de la competencia, no de la masculinización<sup>72</sup>.

Trabajar como hombres no supone hacer lo mismo que hacen los hombres: hay profesiones y oficios que son más naturalmente varoniles y otros, como el cuidar niños y enfermos, que son específicamente femeninos. De algunos comentarios se desprende cuáles son las cualidades que conforman ese conjunto al que

<sup>69</sup> Otras opiniones: J. FRANCOS RODRÍGUEZ, *La edad dorada* en la sección “Letras, Artes, Ciencias”, *B y N* 9-II-1930.

<sup>70</sup> *B y N* 13-IV-1930.

<sup>71</sup> “La vida y nosotras”, *B y N* 19-I-1930.

<sup>72</sup> En este sentido, pueden verse, entre otras, las opiniones vertidas en las crónicas de *B y N* 30-III-1930; 2-XI-1930; 1-III-1931; 2-II-1930 y 4-V-1930.

llama “feminidad”: van desde la preocupación por lo estético<sup>73</sup> a la capacidad de sacrificio<sup>74</sup>.

Estas consideraciones dejan paso a un último rasgo de la condición femenina que se desprende de la lectura de estos artículos: el papel de la mujer en el hogar y en la familia<sup>75</sup>.

Le parece una desgracia que el marido necesite tener a su mujer ausente de casa durante 8 horas al día para conseguir un sueldo; la escritora ve claro que las empresas no tienen derecho a entrometerse en la vida privada de sus empleadas y afirma: «no hace falta ser muy feminista para pensar que es cuestión de derecho y de dignidad»<sup>76</sup>. La mujer española es para sus contemporáneas norteamericanas, que no tienen «más barrera que su libre albedrío», una esclava; sale al paso de esa concepción con una frase categórica: «sólo es esclavo el que siente el dolor de su esclavitud» y la mujer española vive habitualmente confinada en su hogar por propia voluntad<sup>77</sup>; por otra parte, es muy deseable y ventajosa la liberación de muchas tareas del trabajo casero, facilitada por las novedades de la industria: dejan tiempo libre para otras ocupaciones: «todo lo que ayuda a libertarse, de esa cadena perpetua de los trabajos de la casa será para la mujer posibilidad para libertar su espíritu... y será también impedir que su liberación se encauce por los caminos peligrosos —peligrosos sobre todo para su propia feminidad— del desvío de las obligaciones del hogar» y concluye: «Facilitar la vida doméstica es dar a la vida un sentido más moderno, práctica y espiritualmente hablando»<sup>78</sup>.

\*\*\*

He querido describir brevemente los aspectos que me han parecido relevantes para alcanzar y entender lo que *se vivía y se pensaba* en 1930 en la sociedad española —especialmente la madrileña— a través de los datos ofrecidos en una revista de gran difusión.

La finalidad no es otra que la de contribuir a situar en su contexto histórico el nacimiento de la *Obra de Dios* que el Señor quiso confiar al Beato Josemaría Escrivá de Balaguer, y que él mismo describió en 1934 como «una inyección intravenosa en el torrente circulatorio de la sociedad»<sup>79</sup>, en la que vió por inspiración divina, que debían participar con pleno derecho las mujeres.

<sup>73</sup> “La vida y nosotras”, *B y N* 6-IV-1930.

<sup>74</sup> Elogios a Mme. Curie y a D<sup>a</sup> Blanca de los Ríos en *B y N* 1-II-1931.

<sup>75</sup> Me limito aquí a recoger lo escrito en el período de tiempo al que se ciñe este trabajo, sin entrar en cuestiones referidas a la vida personal de la escritora.

<sup>76</sup> “La vida y nosotras”, *B y N* 16-III-1930.

<sup>77</sup> “La vida y nosotras”, *B y N* 15-VI-1930.

<sup>78</sup> Comentario a la Exposición *des artsménagers*, “La vida y nosotras” 25-V-1930.

<sup>79</sup> Cfr. F. PONZ, *Mi encuentro con el Fundador del Opus Dei*, EUNSA, Pamplona 2000, p. 155.